

Mendoza, jueves 23 de febrero de 1978

Heidi I, la bella reina de Lavalle

Alta, esbelta y con una permanente sonrisa en sus labios, Heidi Mónica González representará a la belleza de Lavalle en la fiesta central de la Vendimia. Sus juveniles 17 años contrastan con la madurez de su diálogo, siempre dispuesto a encontrar la respuesta más clara y concisa ante cualquier requisitoria. Sus ojos, oscuros y chispeantes, acompañan los gestos y permiten conocer aún más un dejo de melancolía en su personalidad.

"Es muy difícil recordar lo que se siente en el momento de sentirse soberana de un departamento al cual uno siente muchísimo cariño. No pude pensar en nada, sólo recuerdo que comencé a llorar de alegría", manifestó la soberana ante nuestra pregunta. Heidi I se confesó amante de la música y su cantante preferido es José Feliciano. En cine admira a Omar Shariff.

Consultada sobre el mensaje que daría a "su" pueblo de Lavalle, manifestó que es su deseo que la gente quiera cada vez más a su Lavalle. "Que luche con su trabajo para hacerlo cada vez más hermoso y para que alcance su prosperidad económica. Además —dijo— que no se vaya de allí, porque Lavalle necesita de su apoyo". Destacó luego que en la fiesta central no esperaba que "la fiesta me dé a mí, sino que yo pueda brindarle algo a la fiesta más importante del trabajo mendocino".

Se considera amante de los niños, su color preferido es el azul y la flor de su agrado la rosa. Preguntada sobre qué esperaba de la vida, su respuesta fue espontánea: "Yo tengo un lema: no espero nada de la vida, sino brindarme por ella. Espero poder ofrecer algo que haga felices a los demás". Finalmente, Heidi Mónica, de Lavalle, dejó un mensaje para la juventud argentina: "que sean reales, sinceros en todo lo que hagan y que no se dejen llevar por la masa."

La soberana vendimial, fue acompañada en su visita a nuestra redacción por su tía, Erika Zeller de Vaca, quien fuera reina del departamento en 1958. Una verdadera dinastía en el departamento.

